



HOLOS

ISSN: 1518-1634

holos@ifrn.edu.br

Instituto Federal de Educação, Ciência e

Tecnologia do Rio Grande do Norte

Brasil

GARCÍA, C. M.

AUTOCRÍTICA ACADÉMICA DESDE UNA EXPERIENCIA EN EL ÁMBITO DE LA
EDUCACIÓN SOCIAL: REFLEXIÓN SOBRE UNA EXPERIENCIA DESDE EL
PRÁCTICUM DE EDUCACIÓN SOCIAL

HOLOS, vol. 5, 2016, pp. 86-92

Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Rio Grande do Norte
Natal, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=481554869009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

AUTOCRÍTICA ACADÉMICA DESDE UNA EXPERIENCIA EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN SOCIAL: REFLEXIÓN SOBRE UNA EXPERIENCIA DESDE EL PRÁCTICUM DE EDUCACIÓN SOCIAL

C. M. GARCÍA

DPTO. DE TEORÍA E HISTORIA. FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA UCM

cmorenog@edu.ucm.es

Artículo presentado en junio/2016 y aceptado en julio/2016

DOI: 10.15628/holos.2016.4732

RESUMEN

La comunicación presenta una inquietud profesional desde la reflexión y experiencia académica propiciada por un largo periodo como Coordinadora del PRÁCTICUM de Educación Social y, desde ella, recoge la crítica, también la autocrítica al quehacer universitario en relación a las pautas asumidas implícita o explícitamente desde el área de la política y la empresa. Concretamente, se centra en los estudios de Grado de la Educación Social y, por el interés para el movimiento higienista, en la educación

sexual. En la denominada educación sexual parece extenderse e imponerse una exhaustiva información que no tiene en cuenta los múltiples aspectos formativos de los que es susceptible. En este sentido, nos preguntamos, sobre la delimitación o diferencia entre de lo que se hace supuestamente para asumir la educación de preadolescentes y jóvenes, y los posibles abismos a los que los acercamos al no tener en cuenta los valores como el respeto a uno mismo y al otro, el amor responsable etc.

PALABRAS CLAVE: inquietud; crítica académica; política; educación sexual, valores.

ACADEMIC SELF-CRITICISM FROM EXPERIENCE IN THE FIELD OF SOCIAL EDUCATION: REFLECTIONS ON AN EXPERIENCE FROM THE SOCIAL EDUCATION PRACTICUM

ABSTRACT

Communication is a principal issue for me from reflexion and academic experience as a long period being coordinator of the PRACTICUM in Social Education and from there collects the criticism and self criticism of university workout in relation to the practical statements assumed in an implicit or explicit way out from the political or business area. In fact, to be more concrete, it focuses on the Degree studies of Social Education, and as the interest of the Hygienistic movement, in Sexual Education. In the so called Sexual Education it appears to

be extended and trying to be imposed an exhaustive information not been aware and having in mind the multiple formative aspects this information is susceptible of. In this sense, we ask ourselves what the limitations or actually the difference between what is actually done for the education of preteenagers and teenagers and the obscure depths that we approach not giving value to principles like self respect, respect to others, responsible and meaningful love etc.

KEYWORDS: restlessness; academic criticism; politics; sexual education, values.

1 INTRODUCCIÓN

Esta introducción no formó parte de la presentación que se hizo en el Aula Magna de la Facultad de Educación de la UCM el día cuatro de noviembre de dos mil quince, pero nos parece necesaria para cuidar que su posible publicación responda con fidelidad a la expresión que allí tuvo lugar.

Queremos expresar alguna aclaración respecto a la motivación de esta comunicación, advertir sobre su carácter singular, al estar referida a la experiencia profesional desde la atalaya de la gestión como Coordinadora del PRÁCTICUM de Educación Social en nuestra Facultad. Y, como no podría ser de otra forma cuando nos encontramos ante la reflexión pedagógica, es decir, la reflexión sobre las tareas educativas de repercusión formativa, también, poner de manifiesto algunas otras consideraciones a las escuetas objeciones que se hicieron en su momento, debido, al menos en parte, a la necesidad de ajustar el discurso al tiempo disponible.

Nuestra reflexión sobre la problemática que se aborda, la educación sexual en Escuelas e Institutos, vino propiciada por la recomendación que el profesor Dr. Martínez-Otero nos hizo llegar a los profesores del Departamento: el especial interés que presentaba el movimiento higienista para el grupo de profesores brasileños participantes en este I Seminario Pedagógico.

A nuestro entender, pretender dar respuesta a esta problemática educativa de la educación sexual desde las instituciones políticas: Ministerios, Comunidades, Ayuntamientos etc. con protocolos previos creados, establecidos, a tal efecto que, se basan en una información exhaustiva y que adolecen de aspectos formativos, es algo que quizás puedan asumir los políticos, no debiera ser así para los educadores. Nos parece de mayor gravedad el que estas prácticas estén alentadas por organismos internacionales y quizás por ello cada vez más extendidas no sólo en nuestro país sino también en muchos de la aldea global.

En la universidad de hoy día parece que nos vamos acostumbrando a unos lugares comunes que se van estableciendo sin suficiente cuestionamiento, por un lado sobre el fondo, en el doble sentido: de la estructura o modo de establecerse y también de los contenidos que se vehiculan. Por otro lado, por la forma de esos contenidos: protocolos, documentos divulgativos, carteles etc. que a nuestro entender, deberían ser objeto de mayor discusión y debate académicos.

El empeño en desvincular las distintas asignaturas, materias o ciencias, de morales con fundamentación religiosa, quizás sea la primera causa de la pérdida moral -ni religiosa ni cívica-, situación imposible de asumir en cualquier proyecto educativo porque sin desarrollo moral podemos afirmar que la educación no se ha dado. Y, asimismo, de la pérdida de valores tan relevantes para la persona como son la libertad -posibilitadora de la responsabilidad- y el servicio a los demás, ambos construyen y orientan la vida humana, personal y comunitaria. Y, por ello, constituyen, entre otros, los cimientos de la obra educativa. La libertad responsable y el servicio comunitario son metas y principios de procedimiento pedagógico, si no están en el comienzo y en el proceso de la relación pedagógica no podrán ser conquistas, finalidades, metas del logro educativo.

No tiene mucho sentido que, tareas tan importantes y delicadas como la educación sexual, las lleven a cabo personas desvinculadas de los centros, cuyo encargo es la transmisión de unos contenidos o realización de talleres que en cuanto terminan los hacen desaparecer de la vida de

los jóvenes, del centro y de su entorno, afianzando así la desvinculación afectiva y vaciando de coherencia, unidad pedagógica, el propio discurso.

Nos ha llamado la atención, la tantas veces, poca o nula participación de los padres, ciertamente, si fuera por dejación, falta de respuesta y colaboración en la tarea educativa, pudiera esgrimirse que esa es la razón o justificación de la atención política a la educación escolar pero sabemos que hubo casos como el que cité en mi intervención en que ni siquiera se intentó. También nos ha llamado la atención observar cómo estas tareas se atienden puntualmente sin un seguimiento posterior en sucesivos cursos ni preocupación por mayores investigaciones longitudinales. Y más aún, el que se reconozcan y justifiquen estas actuaciones cuando los ambientes están más necesitados porque sus condiciones son de mayor vacío educativo: zonas pobres económica, social y culturalmente, debidas a: la inmigración, ambientes insalubres, familias desestructuradas etc.

Es evidente que no tenemos todas las respuestas y que sabemos no hay reglas generales ni métodos estándares cuando hablamos de educación pero las preguntas son necesarias y la atención a ellas urgente. Y sobre todo lo son la atención a las personas, niñas, niños y jóvenes desasistidos que esperan sin ser muy conscientes de ello nuestro acierto en la orientación, dedicación y trabajo, para poder conseguir ser más y mejores, superar con éxito las crisis naturales propias del crecimiento y los problemas socioculturales anejos a su contexto.

Quizás una clave a tener en cuenta en estos tiempos modernos y de postmodernidad sea aclararnos sobre las necesidades educativas, el sentido de una educación integral, y trabajar para que pueda llevarse a cabo, una educación con sólo fines inmanentes no es suficiente, es necesaria la física y también la metafísica, ciencia y filosofía, ciencia y religión. Los objetos-sujetos de consideración y sus métodos son diferentes, es posible que no haya amistad entre ellas pero tampoco tiene que haber enemistad, las esferas son distintas. Y son necesarias y complementarias en la formación humana.

Hace ya tiempo que se denuncia en las escuelas de occidente como error un reduccionismo de la educación, pérdida de la educación en favor de la enseñanza. Nos falta escucha de los problemas e intereses de los adolescentes. Como sabemos la enseñanza es un medio de la educación, un buen medio, la enseñanza atiende al *logos*, la educación es *sisis*, *logos* y *ethos*, más amplia y profunda.

Por último, pensamos que en este ámbito específico de la educación sexual, hay que tener en cuenta la subsidiariedad de los educadores y profesores en relación a la responsabilidad educativa, es necesario contar con los padres, trabajar con ellos si fuera necesario antes de abordar esta tarea. Y también debemos tener en cuenta que los sueños, son de cada ser humano, llevarlos a cabo es tarea del educando no nuestra. Para ello, los educadores, los profesores, los pedagogos debemos servir de ayuda, de la mejor ayuda posible.

2 LA COMUNICACIÓN PRESENTADA

2.1 Reflexión sobre una experiencia desde el PRÁCTICUM de la Educación Social

Me consta que en las universidades americanas se da gran importancia a la cortesía, por ello me siento doblemente obligada a ella aunque sea la última interviniente y pueda sonar

reiterativo.

Gracias a las autoridades de la Facultad, a nuestra Decana y Vicedecanos, a nuestra Directora de Dpto., la Dra. M^a Rosario Limón Mendizábal, a los colegas de aquí y de allende los mares, muy especialmente a los organizadores de éste I SEMINARIO PEDAGÓGICO HISPANO - BRASILEÑO, y especialmente, al Dr. Martínez-Otero por su invitación para participar en el mismo y, por supuesto, a todos los estudiantes que estáis aquí tan interesados.

Con estas palabras quiero, asimismo, expresar públicamente mi agradecimiento a la Facultad y al Dpto., por la confianza depositada en mí para el cargo de Coordinadora del PRÁCTICUM DE EDUCACIÓN SOCIAL, en un tiempo un tanto dilatado, doce años. Este encargo, esta responsabilidad, me ha permitido aprender mucho del campo Socio-educativo. En principio, mi formación estuvo con la mirada puesta en el ámbito formal, un tanto alejada de las múltiples y complejas problemáticas de la educación social. Hoy sabemos que bastante a menudo este espacio es también objeto de parecidas temáticas y problemáticas.

La reflexión que traigo hoy aquí, a propósito de mi experiencia como profesora y coordinadora de un PRÁCTICUM es la manifestación de una inquietud que implica la crítica académica, es crítica y autocrítica, como no puede ser de otra manera, en ella me siento aludida e incluida.

A mi entender, en estos tiempos, -espero que me disculpéis si exagero- dicha crítica me parece extensible al quehacer universitario en general; está en nuestra casa y también en otras muchas de la aldea global. La podemos vislumbrar en materias teóricas dentro de los planes que las cobijan -Plan Bolonia- y, aún se presenta con mayor claridad o nitidez en las prácticas.

Su origen ya lo revelaba K. Popper a mediados del siglo pasado. Hoy, como profecía auto-cumplida encuentro que se manifiesta en estas dos líneas ya anunciadas y denunciadas entonces por él:

- Una cierta despreocupación por buscar-encontrar- la naturaleza de las cosas, tarea propiamente científica.
- Una cierta despreocupación frente a la intromisión de la política en tantos ámbitos y, desde luego, en el nuestro.

Como ejemplo o botón de muestra, tomo un contenido de actualidad para todos y de larga ocupación -¿y preocupación?- para el movimiento higienista como es el de la educación sexual, quizás da alguna pista el que cada vez con mayor frecuencia aparezca ligada a la denominada *ideología de género*.

Reiteradamente, como profesora tutora y también como coordinadora junto a otros colegas, nos hemos encontrado con proyectos y talleres muy deficientes en el plano educativo porque en ellos no se encuentran ni preguntas ni respuestas que tengan que ver con el desarrollo intelectual, afectivo y moral de preadolescentes y adolescentes, preguntas sobre la responsabilidad personal, de alteridad, y respecto a la comunidad, brillan por su ausencia. Tampoco parece que haya un tratamiento que recoja los planteamientos, encuentros y acuerdos con los progenitores.

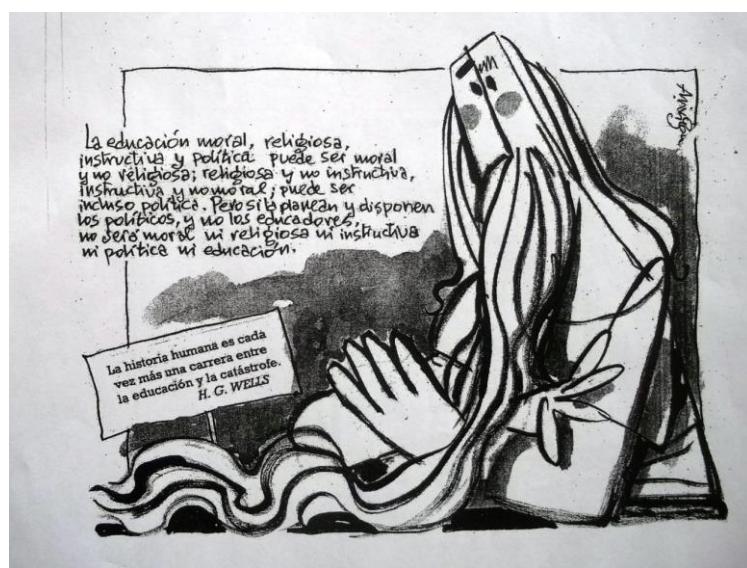
La denominada educación sexual, ahora, tanto en escuelas como en institutos, está a expensas de que "cualquiera" pueda llevarla a cabo, en mi opinión, lo que se hace, lo harían mejor:

enfermeros, biólogos, médicos, etc.. De hecho, algunas veces, han estado en manos, exclusivamente, de nuestros estudiantes. Bien es verdad, que la representante y responsable de la institución en la que surgió este problema, reconoció estarlo haciendo mal: "el proyecto había comenzado bien, con calidad, pero la falta de tiempo y recursos nos ha llevado a este abuso" estas fueron sus palabras en mi despacho, en una entrevista que solicitó ella misma, por las objeciones que al proyecto había hecho la profesora tutora de la Facultad.

El casi único aprendizaje necesario y relevante para los jóvenes y, que parece imponerse, es el conocimiento de la anatomía y fisiología del aparato reproductor masculino y femenino así como el estudio de enfermedades de transmisión sexual y las técnicas o métodos para evitar embarazos. A esto, se puede añadir, la pléyade de modelos u opciones sexuales que se presentan como ofertas de mercado, igualmente saludables, equivalentes, disponibles para experimentar y elegir lo que a cada cual le va, le atrae, le gusta, etc. Si, además, en la mayoría de los casos estamos en edades comprendidas entre 12 y 15 años, -proyecto que tengo entre manos, del que fui profesora tutora, en el coloquio puedo contáros mis dudas-. La verdad, os confieso que me he preguntado y debo decir que me ha resultado difícil responderme, ¿dónde está la delimitación entre la perversión de menores y la, a veces, denominada "educación sexual"?

El día 20 del mes pasado se publicaba en un periódico digital un documento del partido popular que recogía la lucha contra la homofobia y transfobia proponiendo abrazar la diversidad... -siempre hay un bien moral que defender-. Para nuestros colegas brasileños hay que aclarar que el partido popular es un partido que se dice de centro derecha y conservador. Siguiendo con las preguntas, si esta línea es común a todos los partidos políticos del arco parlamentario y aún fuera de él porque tienen planteamientos y programas similares, me pregunto y os pregunto: ¿estamos todos los profesores, también los universitarios, seducidos por "lo políticamente correcto"? ¿Pueden los políticos encargarse de la educación? ¿hasta qué punto su influencia en aspectos formativos?, ¿cuál debe ser su papel?, ¿estamos, nosotros, siendo irresponsables con nuestro silencio?

¿No estamos ante una motivación ajena a la inquietud científica propiamente dicha, supeditados a la causa de cambios supuestamente necesarios, previstos, de diseño previo?, ¿no estamos alejándonos del pensamiento, la actitud y el debate propiamente científico?



Chiste Mingote ABC 13/11/2005

Yo estoy convencida de que nosotros, los profesores, por unanimidad o por amplísima mayoría nos pondríamos de acuerdo abordando estas cuestiones profesionalmente, con independencia de ideologías y credos.

¿De qué depende que como Facultad lo hagamos tan pocas veces? -a veces, a propósito del surgimiento de algún contratiempo-. Ciertamente, desde EL PRÁCTICUM DE EDUCACIÓN SOCIAL, como desde otros, estamos en lo urgente que todos sabemos que no siempre coincide con lo importante. El servicio que llevamos a cabo desde la universidad en este trabajo, está fundamentalmente ligado a la gestión. En este sentido, tarea ingente y digna de admiración por mi parte ha sido la de todas las Vicedecanas que he conocido. Igualmente, lo han sido y lo son, los retos de los coordinadores: conseguir centros, informar, orientar y distribuir estudiantes para que puedan realizar sus prácticas académicas se lleva casi todo nuestro esfuerzo y bastante más tiempo del asignado en créditos. También a veces, informar y orientar, está en función de lo periférico: la preocupación de la distancia al centro, los medios de transporte etc.-

En aras de la calidad formativa y de nuestro trabajo específico, es necesario que tengamos mayor tiempo y apoyo desde la estructura académica para poder felicitarse por "gestiones" -exteriores- de visitas a instituciones, para atender las invitaciones de los centros, poder solicitar de los mismos el conocimiento previo de los proyectos en los que el alumnado colaborará. Y asimismo, debatir, valorar, -las condiciones de calidad- con los equipos de profesores tutores etc. Todo ello, ¿porqué no entra como asunto principal en nuestros planes de trabajo?

La burocracia, las formas, los trámites, absorben toda la energía ¿para cuándo el fondo?, ¿cuándo lo importante?, ¿para cuándo el refuerzo en la tarea específica de docencia, guía y orientación? Esta situación... ¿no nos debilita?, ¿terminaremos pensando que cumpliendo "lo mandado" estamos cumpliendo?, ¿estamos dejando en otras manos lo que es de nuestra competencia?

Sabemos que educación y formación suponen respeto a la dignidad personal, acompañamiento, orientación abierta, sabemos que más importante que enseñar pensamientos es enseñar a pensar y para ello es necesario no perder de vista todo lo que ignoramos, trabajamos con hipótesis, nuestro conocimiento es conjetal, podemos equivocarnos, necesitamos la autocritica, la crítica de los demás y estos foros de debate.

A menudo, percibo que la tarea académica no parece inspirada por motivaciones científicas, sino más bien parece motivada por intereses ideológicos.

Hace unos días, un grupo de colegas escuchábamos en una conferencia a John Jerrim, joven profesor inglés, a propósito de una investigación sobre logros educativos en distintos países europeos y orientales que, los cambios sociales y políticos, sociopolíticos, influyen mucho más en la educación que los cambios y reformas en las instituciones escolares, educativas. Ya se hace evidente que yo también lo veo así, de ahí mi inquietud.

La invasión de la política, cada día más próxima a los ciudadanos, y la identificación de lo público con lo estatal se nos está colando en el imaginario colectivo ¿nos damos cuenta de su transcendencia?

3 BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA DE REFERENCIA

1. POPPER, K. R. (1982) *LA SOCIEDAD ABIERTA Y SUS ENEMIGOS*. Buenos aires y Barcelona: Paidós.
2. Plan Bolonia
3. Información, artículos y los videos de referencia pueden encontrarse en las redes sociales
4. OMS, UNESCO...
5. Desde los gobiernos autonómicos, a modo de ejemplo:
6. *Perversión de menores* de la Generalidad Catalana, señora *Marina Geli*.
7. <https://www.youtube.com/watch?v=4Z1lOXmHPo>